



Fase final del impeachment: Gobierno brasileño espera 60 votos contra Rousseff

Mañana los 81 senadores empezarán a definir el futuro político de la Presidenta suspendida, que con la condena de 66% de la Cámara, deberá dejar su cargo definitivamente, con lo cual Temer sería ratificado.

Catalina Göpel

August 24, 2016

Atrás quedó la fiesta de los Juegos Olímpicos de Rio 2016, ahora los brasileños se disponen a presenciar el segundo impeachment en 24 años de historia, al tiempo que las proyecciones no favorecen a la suspendida Dilma Rousseff.

Mañana el pleno del Senado brasileño (81 miembros) se reunirá para pronunciarse por última vez en la etapa final del juicio político contra Rousseff, en la que con dos tercios a favor de la condena (54 votos) la todavía jefa de Estado, deberá dejar el cargo de forma definitiva y el interino Michel Temer será ratificado como presidente en pleno ejercicio hasta concluir el mandato el 1 de enero de 2019.

A menos de 24 horas del inicio del juicio, el Gobierno brasileño espera al menos 60 votos a favor del impeachment contra Rousseff. Eliseu Padilha, jefa de gabinete del actual gobierno interino, afirmó que la administración de Temer espera que el juicio final cuente con el voto de entre 60 y 63 parlamentarios .

“En este momento las posibilidades de Dilma de sobrevivir el voto final del Senado son mínimas” señaló Juan Carlos Hidalgo, analista para América Latina de Cato Institute, y si bien a su juicio Temer “ha resultado ser un político muy ágil en su manejo del Congreso” pese a lo dilatado del proceso, “el bloque a favor de la remoción ha mantenido su cohesión”, agregó Hidalgo.

El juicio político que arranca mañana (ver cronograma), se desarrollará al menos durante cuatro días, será celebrado en el Senado y presidido por Ricardo Lewandowski, presidente del Tribunal Supremo Federal de Brasil. Después de comprobar el quorum de asistencia, el presidente de la Corte Suprema declarará la sesión abierta, para la presentación de preguntas.

Rousseff está llamada a presentar su defensa ante el Senado el próximo 29 de agosto, tendrá al menos 30 minutos, con posibilidad de extenderse. Lewandowski, y los asistentes tanto a favor de la acusación como de la defensa, tienen derecho a realizar preguntas.

Si todo sale acorde a lo programado, el 30 de agosto podría iniciar el resumen de los argumentos. Después, cada parlamentario tendrá 10 minutos para manifestarse, y a continuación se dará inicio a la votación final. En esa etapa, dos senadores a favor del impeachment y dos en contra tendrán 5 minutos para manifestarse como líderes.

Para la votación final los senadores deberán responder la siguiente pregunta: “¿Cometió la acusada, la señora presidenta de la República, Dilma Rousseff, los crímenes de responsabilidad correspondientes a la toma de créditos de una institución financiera controlada por la Unión sin autorización del Congreso Nacional?”.

Rousseff, que fue suspendida el pasado 12 de mayo bajo los cargos de responsabilidad en que habría aumentado el gasto público sin autorización del Congreso en plena campaña para su reelección en 2014, arriesga ser apartada del cargo de forma definitiva y quedar por un periodo de ocho años inhabilitada para ejercer un cargo público en el país.

Durante los últimos días la suspendida mandataria ha realizado una serie de declaraciones en las que manifiesta su rechazo al juicio político en su contra, señalando que no hay pruebas que la inculpen, por lo que propone realizar elecciones anticipadas y una reforma política en Brasil.

LO QUE VIENE. Dentro de los próximos días, Temer podría transformarse en el nuevo presidente de Brasil. Y frente a la caótica situación tanto política como económica que enfrenta el país, surge la duda de ¿cuáles serán los principales desafíos que deberá enfrentar el mandatario?.

Con tan solo 11,3% de respaldo, “el principal reto para Temer sería lograr la unidad de las diferentes fuerzas políticas para sacar adelante al país y a su economía” dijo Alfredo Coutiño, economista senior para América Latina de Moody’s, y añadió que “sin consenso, Temer estaría condenado a dos años y medio de parálisis y deterioro político, económico y social”, mientras que si el consenso se logra, entonces el segundo reto sería impulsar cambios profundos en el país para ponerlo a la altura de la modernidad, señaló Coutiño.

Las principales medidas en materia económica para Temer serán controlar y recortar el gasto público del país, por lo que en estos días estaría trabajando en una enmienda constitucional para poner límites al crecimiento del gasto. Para luego, enfocarse “en reformas del lado de la oferta para estimular al sector productivo: simplificación y reducción de impuestos, desregulación de la economía, apertura comercial y privatizaciones” dijo Hidalgo.